

El futuro de la investigación ▶ Los testimonios

Páginas 2 a 5 ▶

Talentos con futuro incierto

Científicos de currículum destacado dudan entre marchar al extranjero o seguir en la precariedad

MICHELE CATANZARO
BARCELONA

En el 2001, el físico Marc Ribó era un doctorando que se reunió con el entonces *conseller* de Universitats, Andreu Mas-Colell (hoy de vuelta en el Govern, al mando de Economía i Coneixement), para expresar las inquietudes de los estudiantes sin contrato. El *conseller* le aseguró que, si trabajaba duro y hacía buena ciencia, sería suficiente para alcanzar unas condiciones laborales dignas. Diez años después, Marc se ha doctorado, ha investigado en Francia y ha publicado cinco artículos en la revista *Science*. A sus 38 años, él ha hecho sus deberes, pero no está claro que el Govern vaya a hacer los suyos. Marc no tiene perspectivas laborales claras una vez se acabe su contrato Ramón y Cajal (RyC), algo que sucederá en breve, y pese a que ha pasado con éxito todas las evaluaciones en la Universitat de Barcelona (UB), donde investiga en astrofísica.

EFRÉN RIU PASTOR

«De haber sabido lo que me esperaba [en España], no habría regresado jamás en la vida»

«Por supuesto que hay mucha gente sin trabajo, pero la sociedad debe saber que está pagando para formar expertos de muy alto nivel que justo en el momento de su máxima productividad acaban sin medios o se van a otros países», explica Jean-Didier Maréchal, de la Universitat Autònoma de Barcelona (UAB), que ha simulado en el ordenador procesos moleculares relacionados con el Alzheimer. A sus 37 años se siente afortunado por poder enlazar contratos temporales, aunque no sabe hasta cuándo.

«O se hace bien o simplemente se malgasta el dinero, el talento y la imagedelcientíficodelpaís», concuerda Laura Masgrau, 36 años, experta en modelos de enzimas, que desconoce sus perspectivas al terminarse dentro de un año su contrato RyC. El programa RyC se lanzó en el

2001 para consolidar el talento presente en España y atraer investigadores que estaban en el extranjero. A un ritmo de más de dos centenares por año, se han otorgado contratos de cinco años a científicos seleccionados por comités internacionales y evaluados periódicamente.

El contrato se presentó como un *tenure-track*, un sistema utilizado en la mayoría de los países avanzados por medio del cual, si se superan todas las evaluaciones, estos investigadores se debían estabilizar en la institución en la que trabajaban. Sin embargo, ese compromiso se ha ido desdibujando: mientras que el 90% de los científicos que se acogieron al programa en el 2001 se estabilizaron al acabar su contrato, el porcentaje se redujo al 37% para los que se acogieron al programa en el 2006, según un sondeo de 2011. No se trata de investigadores júnior: según la misma encuesta, la edad media al acabarse el contrato es de 40 años.

En el 2005, Juan Recio dejó una plaza en los National Institutes of Health (NIH) de EEUU para regresar a España y estudiar el melanoma en el Institut de Investigació de Vall d'Hebron, también con un contrato RyC. Recio formó un grupo de siete personas, consiguió financiación de hasta un millón de euros y el pasado septiembre publicó un artículo en *Science*. Sin embargo, desde finales del 2009 enlaza contratos temporales. «Yo no le he fallado al sistema, el sistema me ha fallado a mí», dice.

Si lo sabe, no vuelve

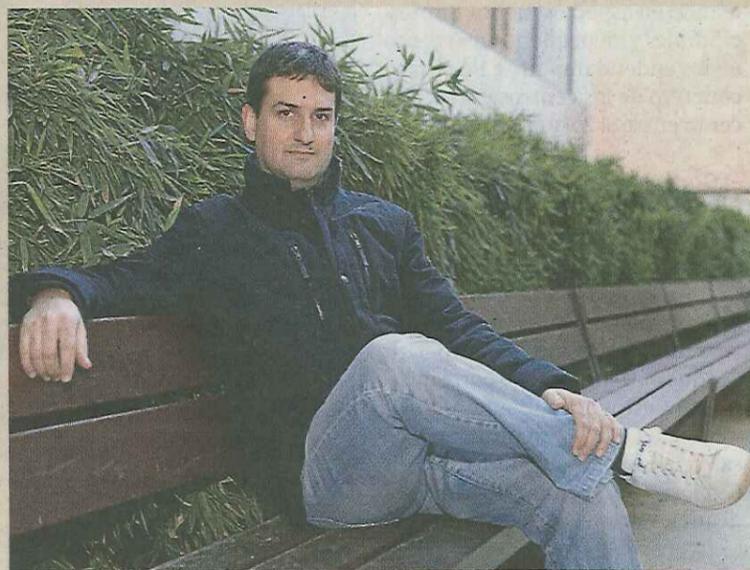
«De haber sabido lo que me esperaba, no habría vuelto jamás en la vida», comenta Efrén Riu Pastor, bioquímico de 40 años, que investiga la diabetes de tipo 2 en la UAB, al menos hasta dentro de un año, cuando se le acabe su contrato RyC.

La inestabilidad laboral se convierte en un lastre a la hora de investigar. «El aspecto económico no es el asunto principal: el problema es que, debido a mi situación contractual, no tengo posibilidad alguna de que se me otorgue ningún tipo de ayuda a la investigación que realizamos en laboratorio», explica Víctor Yuste, médico de 30 años, contratado como posdoctoral en el Instituto de Neurociencias de la UAB des-



JOSÉ BAYASCAS 42 AÑOS BIÓLOGO
INSTITUTO DE NEUROCIENCIAS UAB

Este experto en neurodegeneración espera una oportunidad seria, tras nueve años en el extranjero y cinco en España



MARC RIBÓ 38 AÑOS FÍSICO
UNIVERSITAT DE BARCELONA

Pese a haber publicado cinco artículos en 'Science', este astrofísico aún no tiene ofertas definidas para el año que viene

pués de que se acabara el año pasado su RyC.

«La situación actual significa un daño enorme para la reputación de España entre los investigadores extranjeros. Cuando empecé mi contrato, recomendaba a colegas extranjeros venirse a España. Ahora mi consejo es lo contrario», afirma Rainer Schödel, astrónomo de 40 años del Instituto de Astrofísica de Andalucía (CSIC), que ha escrito 65 artículos, especialmente sobre el cúmulo estelar y el agujero negro supermasivo en el centro de la Vía Láctea, y que tampoco ve claro su futuro tras el final de su RyC el año que viene.

Ante esta situación, todos estos investigadores, muchos de ellos en pareja y con hijos, se plantean irse al extranjero. El químico Pau Bernadó ya dio el paso. Tras investigar en Grenoble y Hamburgo, volvió a Barcelona, al Institut de Recerca Biomèdica,

JEAN-DIDIER MARÉCHAL

«La sociedad paga para formar expertos que se van al extranjero en su momento de mayor productividad»

RAINER SCHÖDEL

«La reputación de España está dañada: antes, recomendaba a científicos extranjeros que vinieran. Ahora no»

JEAN-DIDIER MARÉCHAL
37 AÑOS
FÍSICO QUÍMICO
U. AUTÒNOMA BARCELONA

Ha estudiado procesos moleculares relacionados con el Alzheimer, mientras tenía un contrato de cinco años de lector; ahora enlaza contratos temporales

RAINER SCHÖDEL
40 AÑOS
ASTRÓNOMO
INSTITUTO DE ASTROFÍSICA DE ANDALUCÍA - CSIC

Experto en el cúmulo estelar y el agujero negro supermasivo del centro de la Vía Láctea. Con 65 artículos científicos, se acerca al final de su contrato sin perspectivas claras

con un contrato RyC, sabiendo que su instituto no se tomaba el compromiso de estabilizarlo. Concurrió a plazas en el CSIC, en ICREA, fundación vasca Ikerbasque y sincrotrón Alba. Sin embargo, ninguna de esas instituciones le otorgó una plaza. Bernadó, con más de 50 artículos de alto impacto, profesor de los prestigiosos cursos BO y miembro de un comité de dirección de Hamburgo, se quedó sin trabajo. «Entonces asumí el compromiso personal de desplazar a toda mi familia»: se fue a Montpellier y a los 37 años ganó una oposición en la institución sanitaria francesa. «Me topé con la crisis. En España, en situación de restricción, no es suficiente con ser un buen investigador. A veces los comités hacen presiones -concluye-. España es un país poco serio: la ciencia primero que se recorta». ≡

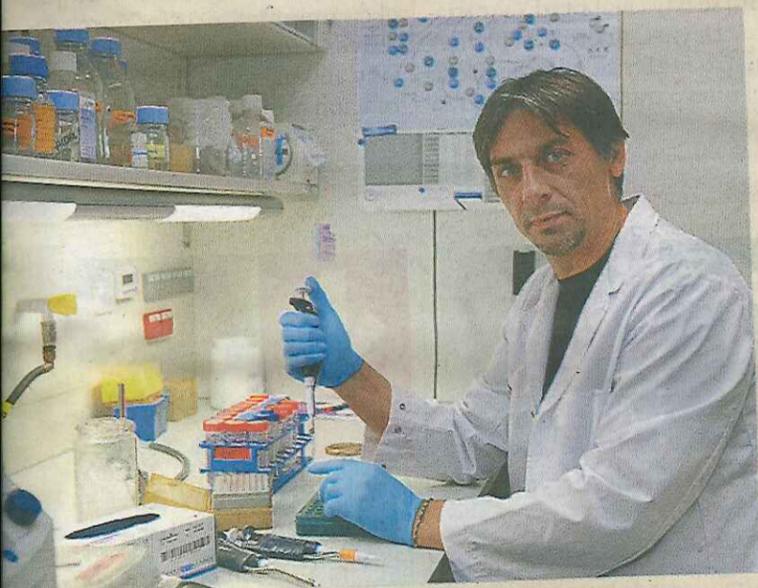
El futuro de la investigación ▶ La opinión

Páginas 2 a 5 <<<



Laura Masgrau 36 años **QUÍMICA**
I+D+i. BIOTECNOLOGÍA Y BIOMEDICINA UAB

Los años de 'posdocs' y las evaluaciones basadas en España no garantizan una carrera a esta experta en modelización



Juan Recio 45 años **BIÓLOGO**
INSTITUT DE RECERCA VALL D'HEBRON

Estudioso del melanoma, dejó una plaza en EEUU para volver a España, donde ahora le ofrecen plazas precarias

Como reiteradamente nos recordaba **John F. Kennedy**, la marea alta alza todas las barcas. El espectacular crecimiento en el gasto público en investigación tanto en Catalunya, como en el conjunto de España, ha alimentado multitud de parques científicos, institutos, centros, grupos y proyectos de investigación. El mar de ayudas, créditos y subvenciones hizo el pleno en el año 2010, y está ya rápidamente en retirada. Y es en esta retirada cuando la investigación realmente competitiva debe mostrar su capacidad para romper amarras y zarpar antes de que sea demasiado tarde.

La crisis fiscal que estamos viviendo impulsa una transformación de la política de investigación como la que vivió la política industrial.

La crisis económica y el estancamiento que se extendieron desde 1973 a 1985 puso en evidencia que muchas de las apuestas de impulso crediticio y de subvención de la industria habían sido excesivas y equivocadas. Nos encontramos con sectores sobredimensionados, sectores intensivos en capital, energía y mano de obra como la industria naval, la siderurgia o el metal.

Reconversión

El trauma de la larga y dolorosa reconversión industrial de la década de los ochenta llevó al desencanto con las políticas industriales. En 1992, en una de las históricas Reuniones del Círculo de Economía, aunque en la Costa Brava, se le atribuyó al entonces ministro de Industria, **Claudio Aranzadi**, la célebre frase de que «la mejor política industrial es la que no existe.»

Esta frase representa como pocas el cambio copernicano de la sociedad y los gobiernos en la economía: del protagonismo planificador, inversor y crediticio, la completa desindustrialización de la política. Países europeos que no erraron tanto en su política industrial, han mantenido siempre un mayor compromiso del Gobierno con la industria.

La buena política industrial no es aquella que anticipa qué empre-

Análisis

Joan-Ramon Borrell
PROFESOR TITULAR DE ECONOMÍA (UB)



La investigación en la bajamar



▶▶ Protestas de trabajadores de Sagunto en 1983 por la reconversión.

Es el momento de dirigir el esfuerzo a los proyectos que han mostrado capacidad

sas o actividades serán los nuevos abanderados nacionales. Por el contrario, la buena política industrial es la que retira a tiempo todo apoyo a aquellas actividades que no se lo merecen. No es la que protege, sino la que impone la disciplina competitiva interna y externa a las empresas industriales del país, sean públicas o privadas.

La política de investigación todavía debe hacer esta transformación. La reducción del presupuesto de investigación no puede ser lineal, algo

menos de presupuesto público para todas las instituciones de investigación. Es necesario destinar los recursos a aquellos grupos y proyectos que han mostrado su capacidad de hacer aportaciones relevantes al progreso de la ciencia en el mercado abierto de las ideas, y que tienen proyección para continuar haciendo aportaciones. Y hay también reconversión: cerrar aquellas apuestas inviables por su exceso de dimensión.

Si no somos capaces de priorizar áreas competitivas, evaluar grupos y proyectos por sus resultados y proyección de futuro, y reconvertir aquellos parques científicos sobredimensionados, la opinión pública dará con razón la espalda a la ciencia y poco tardaremos en oír que «la mejor política de investigación es la que no existe». ≡

BRINDISI **FRANKFURT** **PARÍS**
HAHN BEAUVAIS

VUELOS DESDE GIRONA

RYANAIR

30
DESDE € **,99** POR TRAJECTE

Reservas hasta la medianoche del 23.02.12. Tasas e impuestos incluidos. Para viajar de lunes a jueves. Viaja en abril. Consultar Ryanair.com para información sobre horarios. Términos y condiciones aplicables. La tarifa excluye gastos/recargos opcionales. Vuelos desde Girona.